

EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRATICO
ORGANO DEL PARTIDO DE UNION REPUBLICANA DE TORTOSA

AÑO III
Precios de suscripción
En Tortosa al mes. 0'50 pesetas.
Fuera trimestre. 1'50 id.

Sábado 28 de Marzo de 1903

Puntos de suscripción
En la Redacción y Administración calle del
Cármén, 3, 1.º, 1.ª Núm. 112

El partido de Unión Republicana ha proclamado como candidato para Diputados á Cortes á

DON LUIS MOROTE GREUS

Entre nuestros correligionarios la designación del señor Morote ha sido acogida con gran entusiasmo.

Republicanos, preparémonos para demostrar á nuestros enemigos que cuando queremos sabemos vencer.

Á las elecciones

Se aproxima el día de la lucha electoral, de la elección de los cargos públicos, en los que el pueblo manda sus representantes, para que trabajen en su beneficio, para que apoyen sus derechos y los hagan respetar, para que el gobierno sea por el mismo pueblo y para él.

¿Que mayor dicha se podía pedir? exclamarán muchísimos, y sin embargo su abstención la tenemos en nuestro derecho, en el sufragio, en esa arma que pueda blandirla todo ciudadano, ó mejor dicho, que tiene obligación de esgrimirla en contra del enemigo común del Progreso, del régimen imperante que hace muchísimos años nos viene aniquilando y empobreciendo, moral y materialmente.

Parece asunto baladí para la masa neutra, que se queja, como todos los hombres de ideas avanzadas, del malestar social que nos agobia, el emitir el voto en este ó en el otro sentido ¡Qué inocencia! No comprenden los que así piensan que con su pasividad dan fuerzas al elemento monárquico, restándolas á los defensores de la Igualdad, á los amantes de la fraternidad universal; de todos es sabido lo que es la detestable labor electoral de los Gobiernos turnantes: aprovechan cuantos medios pueden para sacar triunfantes sus candidatos encasillados, con objeto de tener una voz en las representaciones del estado y la provincia, con el exclusivo objeto de hacer acallar ó desaparecer las peticiones justísimas que an llevar á su seno los representantes verídicos del pueblo, con votación de la absurda cuan ficticia mayoría gubernamental.

Nos quejamos del odioso caciquismo, nos lastimamos de ver la injusticia cotidiana, nos sobrecogemos ante la tiranía despótica de la fuerza, vemos lágrimas de sentimiento por la pérdida de nuestros hijos ó hermanos en estériles cuan sangrientas luchas, y no comprendemos que la culpa es de nuestro patrimonio, que tan sólo con alejarnos de las luchas políticas labramos nuestra ruina y, lo que es peor, nos perder la felicidad de nuestros descendientes, que en día no muy lejano nos pueden pedir cuentas de la insana labor que en defensa de su existencia hemos practicado con el indiferentismo electoral.

Ciudadanos, á desenmohecer la legal arma del sufragio; á no permitir que las almas ruines la compren, como antiguamente se compraban los matachines con objeto de asesinar á tercera persona, porque tener en cuenta que la víctima somos nosotros mismos, nuestra descendencia.

Detestad toda candidatura monárquica, porque su representante es una molécula, una célula de las que componen el canceroso cuan decrepito régimen monárquico, autor de todas nuestras insanas dolencias.

A emitir el sufragio en defensa de la libertad, representada por don Luis Morote.

Así podremos conseguir en breve plazo el bálsamo que sirva de lenitivo á nuestros males patrios, al grito de

¡Viva la República!

¡Viva la Revolución!

EL MITIN DEL DOMINGO

El domingo pasado vinieron á Tortosa, llamados por los republicanos de nuestra hermosa ciudad el distinguido periodista y consecuente republicano y socialista don Luis Morote y nuestro amigo don Julián Nogués, muy querido de los correligionarios de ésta, ya que siempre ha estado en la brecha apoyando los redentores ideales que profesa y de cuya propaganda tan faltado estaba nuestro país que en vida de don Manuel Bés había sido baluarte de la República.

En las estaciones de paso, fueron saludados por nutridas comisiones de republicanos de Ametlla, Perallo, Ampolla y otros pueblos, siendo recibidos los expedicionarios á la llegada en la estación de nuestra ciudad por una imponente manifestación reunida en el andén y á los magestuosos acordes de «La Marsellesa» que hacía oír una nutrida banda.

Entre vítores y aplausos se llegó en numerosa y ordenada manifestación al Centro Republicano en donde el pueblo obligó á que le dirigiera la palabra nuestro correligionario señor Nogués y el señor Morote, los que en breves y entusiastas palabras dieron las gracias á Tortosa republicana por la acogida que les había tributado, despidiéndose hasta la noche en el Teatro Principal, en donde se celebró el imponente mitin del que vamos á dar somera cuenta.

A las nueve de la noche estaba materialmente lleno de republicanos de Tortosa y su comarca el coliseo de la calle de Campomanes no exagerando al calcular en 1500 personas entre las que había bastantes señoras, rebotando de entusiasmo el público.

Estruendosos aplausos acogieron la presencia de los oradores y comisiones de los pueblos circunvecinos, abriendo la reunión don Julián Nogués en delegación del veterano don Jerónimo Piñana, el cual por ligera enfermedad no pudo acudir á presidir tan magna fiesta.

En breves y elocuentes frases

hizo el señor Nogués el proceso de la monarquía y de la centralización exponiendo que don Ricardo Fuentes se hallaba en Paris siéndole imposible venir á hacer la propaganda necesaria para el triunfo de la candidatura y en su vista se acordó sustituir el nombre de don Ricardo Fuentes por el de don Luis Morote como bandera de combate que simbolice la República y la libertad en la próxima contienda electoral.

Al proclamarse la candidatura del señor Morote, una estruendosa salva de aplausos resonó en la sala en prueba del entusiasmo precursor del futuro triunfo del valiente republicano socialista.

Pronunció despues el señor Morote uno de esos discursos magistrales que es necesario oírles para comprender su alcance y aplaudirlo como se merece.

Basta decir que habló hora y media y que al público le supo á poco, doctrina tan sana y tan afortunadamente expuesta.

Una delirante ovación acogió el último párrafo del señor Morote, demostración elocuente del espíritu republicano del auditorio.

En el expreso de la noche salieron los señores Nogués, Morote, despidiéndoles numerosos amigos con un ¡Hasta luego! cariñoso.

DISCURSO

DE

DON NICOLAS SALMERON

Pronunciado en la Asamblea republicana celebrada en Madrid el 25 de Marzo de 1903.

Queridos correligionarios: El acto que habéis realizado, aparte de lo que personalmente os concierne, tiene grande é indiscutible trascendencia para la causa de la República, para los destinos de la Patria.

Las fuerzas sociales aquí representadas, el fin concreto y práctico de esta unión, el indisoluble vínculo que entraña hasta que hayamos instituido la República, constituyen una nueva era á partir de la cual podremos los republicanos decir que tenemos derecho para gobernar España, porque los partidos monárquicos,

por servir los intereses de la dinastía han llevado a la Patria a la pérdida del imperio colonial y han arrojado un eterno baldón sobre nuestro honor. (Aplausos prolongados).

No representa sólo esta Asamblea una gran manifestación de fuerzas republicanas de energías sociales que han llegado a reunirse, porque la República tenga suficiente virtualidad para realizar ese pacto, y porque con ella pueda instituirse un régimen de justicia que garantice la paz social; representa algo más que eso, y es que las fuerzas neutras del país, que habían llegado a desconfiar de toda acción política, que habían perdido su confianza en el régimen político, salen de su apatía; abandonan su inacción, y deshaciendo su error, se ponen en movimiento, porque ven que la República es lo único que hoy puede regenerar a España. (Grandes aplausos)

Podemos afirmar que mediante la representación del partido republicano España ha llegado a darse cuenta de la situación abrumadora a que la ha reducido la Restauración borbónica. Parecía que en España se había perdido toda energía, toda noción de los sentimientos de la realidad y de la dignidad, y que estaba capacitada para vivir sólo en un régimen de bajezas y de oprobios, incapaz de reaccionar contra la ignominia y la afrenta que sobre ella habían echado los que postpusieron los intereses nacionales a los intereses monárquicos. (Aplausos).

Y todavía en la hora presente, para sellar la incompatibilidad del régimen monárquico con el país, se llega a decir que es un timbre de gloria el tratado de París. Podrá serlo de honor para el que se titule monárquico pero no para el que sea patriota.

Hay obras que no podemos acometer, pero que podemos poner en camino de que lleguen a realizarse, y son aquellas que pongan al pueblo en el camino de la civilización, evitando que se arrastren a las gradas del Vaticano la dignidad nacional por los intereses del jesuitismo. Eso podemos y debemos hacerlo. (Aplausos.)

La impía alianza del altar y del trono es forzoso que tenga un límite con la resurrección de España. (Prolongados aplausos.)

No podemos en la hora presente determinar cuáles serán aquellas soluciones que hayan de darse a las aspiraciones nacionales. Pero podemos y debemos determinar la orientación, porque esto es un deber nuestro indeclinable, a fin de responder y satisfacer el deseo de progreso que se nota en toda España y que contribuirá a convertirla en un país tan próspero y tan grande como lo demandan los principios democráticos. (Aplausos.)

Y eso hemos de hacerlo consagrando el vínculo que ahora estrechamos en aras de la Patria, y que no podrá ser licito romper a ninguna fracción republicana, porque dependen de ello el triunfo de la República y la salvación de España. (Aplausos)

Si; hemos formado el partido republicano, y aquí está la integridad de sus fuerzas, que han venido a este concierto común de distintos campos y de distintas procedencias

El fracaso de la República que hace treinta años tuvo España, dividió las fuerzas republicanas, y cada cual se retrajo y formó allí donde se creyó que estaba el depósito de la buena fórmula. Pero desde entonces a la fecha la experiencia nos ha enseñado que debemos dejar esto a un lado. Lo que es circunstancial debe quedar supeditado a lo fundamental, para instaurar el régimen del pueblo por el pueblo, para que sustituya al unido por el Vaticano é inspirado por el jesuitismo. (Aplausos y bravos.)

Algunas excelentes personalidades del republicanismo no han llegado a tener aquí su representación, inducidas a ello por apasionamientos que no deben ser lícitos en los hombres públicos. Pero por sensible que esto sea, procedamos con ese espíritu de confraternidad, demostrándoles que por este camino se llega a la meta con nuestras aspiraciones, que son las suyas, porque se fundan en el amor a la idea y en el servicio de la Patria. Así pues, yo confío en que tendrán que incorporarse muy pronto a nosotros.

Como quiero que no susciten ningún obstáculo las personas, si para la integración de las fuerzas republicanas pudiera serlo la mía, yo, que erijo en religión el cumplimiento del deber, les ofrecería mi puesto, para que esa integración se lleve a cabo. (Muy bien, aplausos prolongados.)

Hay en este acto otro positivo, y que por serlo, es definitivo y que prevalecerá hasta que se instaure la República y hayamos hecho la justicia que demanda la Historia y sin lo cual, los pueblos que no lo realizan son pueblos viles. (Bien, muy bien. Aplausos.)

Esa obra sustantiva es la que liga a todos los federales, a todos los progresistas y a todos los centralistas que tan digna y nutrida representación tienen en la Asamblea, y que no suscito diferencias porque en primer término, no vamos a incurrir en las pasadas miras de la política romántica, ni en fórmulas basadas en un espíritu fanático, sino en la política positiva que demandan los tiempos. Vamos a hacer una obra consistente en la acción, demostrando al país que las cuestiones que tanto importan a su desarrollo económico, jurídico y social son insolubles en el régimen monárquico.

Bastará sólo con sacar el nombre de República entraña un programa entero, porque es la negación de la Monarquía, y la afirmación resuelta, definitiva y categórica de la soberanía nacional, que ha de poner a España en la libre posesión de su dominio, y en la cual no cabría nadie que faltara a la ley ni falseara la expresión de la voluntad del pueblo, arrastrándole por los suelos.

Entre las fuerzas sociales que tienen representación en esta Asamblea, yo he de recoger una nota, y es la que suministra esos elementos neutros que, al conjuro de los republicanos, se han apresurado a venir a nuestro campo guiados por la voz del ilustre sociólogo señor Costa. (Grandes y estrepitosos aplausos que impiden al orador continuar por algunos minutos. Los asambleístas se levantan de sus asientos y dirigen sus miradas al palco en que se encuentra el señor

Costa, el cual se refugia modestamente en el fondo.)

El señor Costa vale y representa por sí solo una región, que podemos muy bien oponer a la que los jesuitas denominan también su legión.

Esa representación de la clase neutra es tan importante que está llamada, por su necesidad y para beneficio de todas las demás clases sociales, a seguir el pueblo capacitando a la clase obrera para que llegue a intervenir en los destinos del Estado y que la sociedad se integre para que no sea el Estado algo que perturbe, que denigre, que destruya y que envilezca las energías nacionales. (Aplausos.)

En todo el proceso de la historia del partido republicano habíase visto que concurren a sus Asambleas una tan numerosa representación de la clase obrera de Cataluña, en donde tan ilustrada y tan bien organizada está, y de los obreros del campo de las regiones extremeñas y andaluzas, que han venido a ingresar en la fusión republicana. (Aplausos prolongados.)

Esto nos impone un ineludible y sacratísimo deber. No quiero que hable en esta ocasión aquel mozo de treinta años al defender la Internacional de los trabajadores. (Aplausos). Pero si diré que hay que permitir al trabajo que ejerza el predominio que le corresponde en toda sociedad verdaderamente democrática. Nosotros no queremos que haya lucha de clases que no pueda tener un denominador común.

Una buena parte de la juventud, educada en la corriente progresiva, enseñada por los contadísimos profesores que no han hecho un dogma del libre cultivo de la ciencia, viene ahora a sumarse a nosotros, diferenciándose así de la que acude, a engrosar a los luises. Con ese concurso nosotros podemos acometer la magna empresa de la reconstitución nacional.

Podemos y debemos hacer la magna empresa de ir a la conquista del Estado y vamos a ello haciendo uso de todos los medios. (Muy bien. Bravos. Aplausos). Haciendo uso, repito, de todos los medios, porque cuando esté demostrado por una sistemática conducta de los Poderes públicos que los medios legales se hallan obstruidos para que sea libre en el ejercicio de su soberanía la voluntad del pueblo, ésta debe encarnarse en la fuerza, a fin de que se restablezca en toda su soberana integridad el derecho. (Muy bien.)

Si, queridos correligionarios, ahí vamos; pero no es digno de un partido republicano hacer constante y continuo alarde de eso, porque además de ser perturbador, quebranta las fuerzas.

En ese sentido podemos ofrecernos al país y a los partidos monárquicos, que, sin ofensa personal sea dicho, más gozan la función de una excrecencia que corrompe el mecanismo nacional, como una integración de fuerzas mayores que las de los monárquicos, resueltas nuestras diferencias en dos horas, para oponer la majestad del pueblo a esa otra majestad, que siendo infantil es árbitro de la Patria. (Aplausos.)

Nosotros, pensando en la santidad de nuestra empresa, rindiendo el tributo de nuestro esfuerzo y de nuestra

vida, podemos decir que todo lo resolvemos en unos cuantos minutos para estrechar nuestras manos impulsados por un común sentimiento, simbolizado por una común aspiración. (Aplausos.)

Todo no es sustantivo, y en ello insistiremos los que hayamos conquistado el Estado é impuesto en la cima del mismo la soberanía del pueblo. (Aplausos.)

Pero hay algo accidental y transitorio, y es la representación del jefe de todas estas fuerzas. Yo no soy ni quiero estimarme más que como un jefe de momento. (No, no).

Yo no digo que no quiero el cargo, no; eso sería tanto como rehuirlo; lo que yo no acepto es ese honor con carácter definitivo por que también es bueno que en esto demos elecciones a la Monarquía y a los monárquicos. Hay siempre entre ellos y nosotros una gran diferencia, y es que mientras ellos luchan por el Poder, nosotros luchamos por la conquista del derecho.

Además, todos debemos reconocer que esto no es el término de una obra, sino el comienzo. La jefatura no tiene ni debe tener más que este valor. Necesitase una cierta representación simbólica, y convirtiéndome en símbolo de esa representación, es como la acepto. (Aplausos.)

Para la obra que acometemos comprendereis que es necesario que haya medios, desde el concurso económico hasta el de la emisión del voto. Se necesita también que haya disciplina y con ésta un sentimiento del cumplimiento del deber, y que surja una organización robusta, pues de no haber eso, resultaría algo así como un gran cerebro sin nervios periféricos (aplausos), y como si se trazara en el agua una gran raya.

Para acordar esa organización robustísima, os manifiesto desde luego que hay una Comisión constituida, la cual creo que deberéis aceptar para que proponga y decida lo que necesite el partido.

Si nosotros luchamos por derribar la Monarquía no lo hacemos sólo por la República; lo hacemos por la imperiosa necesidad que experimenta la Patria de salvarse cuanto antes esa Patria que no puede ni debe consentir que dure todavía su estado tal de reacción, de ignominia y de desconcierto que cuenta con el concurso y la protección del Vaticano; esa Patria que no debe consentir perder la incompatibilidad de sus intereses con los intereses dinásticos, que no debe dejar impunes actos realizados por servir a la dinastía que la llevaron a las guerras coloniales, pactando un Tratado de paz que será el eterno baldón de España. (Grandes aplausos.)

Y así cuando se revise la historia se podrá ver que hubo una España desmembrada, desposeída de un imperio colonial por la Restauración austro-borbónica y otra España reorganizada, reconstituida por la República que restableció el derecho, haciéndolo entrar en el concierto de los pueblos que viven la vida del progreso.

Entonces, y sólo entonces, habremos cumplido con nuestro deber y evitado el holocausto a la causa de la Patria. (Aplausos.)

Para terminar, debemos romper con todo lo que constituya una causa de atraso, y al formar la España del progreso y de la civilización contemporánea, ir allí donde nos llaman inclinaciones de la sangre y de la raza, capacitándonos para llevar en el continente la representación de las Repúblicas sudamericanas.

Tratar de que España llegue á tener una representación común en el mundo, desde las bocas del Ebro hasta el Tajo; debémos estrechar las manos que se nos tienden desde allende el Pirineo, acreditando que estamos dispuestos á seguir por su camino, y que deseamos tener un nombre digno en la raza latina y ser un factor importante de la civilización. (Aplausos.)

A mis correligionarios de Tortosa

LA REPUBLICA SE IMPONE

No concibo una Nación gobernada por un tirano, por un déspota, por un rey, por un superhombre, por un semidiós: Los hombres todos son hijos de una madre: la tierra; y esa madre amorosa que nos saca á la vida y nos guarda en la tumba, no puede hacer diferencias entre sus hijos, entre sus criaturas, entre los seres, entre los hombres...

No concibo una Nación patrimonio de una familia, los hombres somos libres; la esclavitud en mal hora inventada, y que no debió conocerse jamás; no existe.

El hombre no puede cederse como un objeto, como se cede una mercadería, como se traspasa una tienda.

El ave que cruza ligera por los aires es libre, ama la libertad, el espacio es su elemento.

El pez que serpea entre las olas, es libre, su libertad es evolucionar, reproducirse en su elemento; el agua, la inmensidad del mar.

El hombre, ama la tierra; la tierra es su elemento, la tierra es su patrimonio; que es patrimonio de todos los hombres; y sin embargo ¡cuán pocos la poseen! ¡cuántos y cuántos son los que hasta han de pagar los míseros palmos que necesita para cubrir su cuerpo inerte!

Al venir á la vida, es acreedor del terreno que necesita para desarrollar su constitución, sus necesidades, para nutrir su existencia, para cubrir su desnudez y conservar su vida, para reproducirse y multiplicar su especie.

Y si el hombre tiene derecho á la vida, esas necesidades que son inherentes á la vida del hombre sin las cuales aquella no podría subsistir, ni tendría razón de ser; esas necesidades deben ser reconocidas, es un derecho innato en la criatura que no se le puede menoscabar es innegable, es preciso reconocérselo, y si no se le reconoce y no se le dá... es de su deber, ineludible, necesario, forzoso que lo conquiste: porque el alimento, el pan que reclama su constitución no es de nadie, es de su madre, la Naturaleza.

No esperéis nunca, jamás, que una monarquía caduca y corrompida os

reconozca esos sagrados derechos; porque al reconocer el derecho á la vida reconocería implícitamente la obligación de daros el pan de que necesitáis para conservarla; y la monarquía necesita vuestros sudores, vuestro pan para hartar á sus cómplices oligarcas y aduladores rastros, ruines y miserables...

Hay un árbol frondoso, cuyo preciado fruto, es el pan; el alimento que necesitáis: ese árbol es la República, su fruto es la libertad y el trabajo: abonadlo todos, y la fraternidad, la igualdad, la paz y la justicia, reinarán para siempre entre los hombres.

FRANCISCO DE P. HERRÁN.

Á LA UNIÓN

A la unión republicanos, á la unión, este es el grito unánime que sale de los labios de todo republicano; este es el resultado de la asamblea que se efectuó en Madrid el 25 del presente y esto debe ser entre todos los republicanos de Tortosa ya que en toda España existe la misma corriente de inteligencia y simpatía.

No tenemos que sacar á relucir rencillas donde el tiempo se pierde, solo los monárquicos deben huir de nosotros, como fantasma que se vá y desaparece como el humo. Los obreros, la clase neutra y los republicanos somos lo único sano que queda en esta livítica sociedad en que vivimos; pensamos lo mismo todos, trabajamos para el mismo fin y es necesario que nos unamos y todos trabajemos con ahinco hasta conseguir nuestro deseado objeto.

Yo, sin ninguna pretensión de ascender, yo el mas humilde de los ciudadanos y sin mas instrucción que la primera enseñanza, en estos mal coordinados renglones, os pido que nos unamos por ser la unión, la fuerza y escalón por escalón, trinchera por trinchera iremos hasta donde podamos pero siempre á la luz del día y frente al sol del progreso.

Instruyámonos, aprendamos; antes á lo primero revolucionar nuestros hogares, nuestras familias, nuestros vecinos hasta conseguir la revolución completa del pueblo y de allí paso á paso ganaremos el terreno donde abonaremos la semilla que ha de fructificar las inteligencias del pueblo, de nuestros vecinos, de nuestras familias.

Ganado lo mas difícil de nuestras pretensiones llegaremos poco á poco hasta donde nuestras fuerzas puedan, primero la unión; despues la República con todo el caudal de reformas sociales que sean necesarias, hasta llegar al extremo de que toda la raza humana fraternice y sea verdaderamente toda una.

Creo me habrán entendido todos mis correligionarios y todos cuantos piensen en el progreso.

A la unión, pues, que la unión se impone.

J. M.
Marzo 1903.

Crónica

Los Debates, con una inocencia que en él es peculiar, pone en boca á nuestro queridísimo amigo don Luis Morote, y dice que en un mitin que se

celebró en San Martín de Provencals el sábado último, abogó no sabemos por cuales ideas.

Nosotros desmentimos á Los Debates, no porque las ideas que se expusieron en aquel mitin nos intimiden, sino por que es falso en absoluto, que el señor Morote, tomara parte alguna en aquel mitin.

Los Debates desde que perdió la pista de la Casa Municipal, parece como en babia y pone en boca de nuestro amigo, siempre con buena intención los conceptos que en el mencionado mitin, pronunció el propagandista señor Marato.

El fanfarrón de El Ebro, con el cinismo que le caracteriza, quiere entrometerse con nuestros asuntos, y hace desde las columnas de ese periódico algunas frases en contra de nuestro candidato.

Nos permitimos aconsejar al fanfarrón, que no se interponga en nuestro camino, si no quiere ser aplastado cual sapo asqueroso.

Nuestra candidatura

Ha sido recibida con gran entusiasmo, la candidatura de nuestro queridísimo amigo y correligionario don Luis Morote Greus.

Se disponen á votar al señor Morote y á trabajar por su candidatura, gran número de republicanos quienes hacía años estaban retraidos de la política.

El entusiasmo por la candidatura del señor Morote, crece por momentos, habiendo causado su proclamación, el terror y el desaliento entre los demás candidatos.

Gran parte de los elementos obreros de nuestra población, secundarán los trabajos electorales, para que el señor Morote, sea nuestro representante en las futuras Cortes.

Tortosa, se propone dar un mentís á los que creen que nuestra ciudad está dominada por la reacción, y que en ella, no caben las ideas de libertad y progreso.

A los Republicanos

Se advierte á todos los republicanos y á cuantos quieran trabajar por el triunfo de la candidatura republicana representada por don Luis Morote Greus, que para cuantas consultas necesiten hacer con respecto á trabajos electorales y consulta de listas de electores, pasen por el Centro de Unión Republicana, Cármen, 3, 1.º, 1.ª todas las noches de 9 á 11, para lo cual hay una comisión nombrada, que atenderá cuantas indicaciones se le hagan.

A los republicanos de los pueblos del Distrito electoral de Tortosa, que no estén en relación directa con los organismos de la Unión Republicana, les rogamos lo hagan cuanto antes, dirigiéndose al Presidente del Comité don Jerónimo Piñana, calle Pescadores, 5, Tortosa. Para que con el esfuerzo común, de cuantos amamos la libertad, la igualdad y la fraternidad, saquemos de las urnas triunfante el nombre del ilustre catedrático y eminente periodista nuestro queridísimo amigo y correligionario don Luis Morote Greus.

A primeros del mes entrante, se celebrará en nuestro Teatro Principal, un mitin monstruo, de propaganda electoral republicana, en el que tomarán parte además del candidato don Luis Morote, los elocuentes adalides de nuestra causa, señores Nougués, Ardid y Lerroux.

Tan pronto el Comité, tenga conocimiento del día que haya de celebrarse, lo avisará por medio de un Suplemento, de nuestro semanario, á todos los correligionarios, de los pueblos comarcanos.

El acto promete ser de los que formarán época, en la historia de nuestro partido en Tortosa.

Sin conseguirlo, pedimos lo mismo.

Pedimos que desaparezca el barracón que hay á la entrada del puente del Estado. Pedimos que con el barracón desaparezcan las cuadrillas de gentes de mal vivir que en ella se refugian. Esto nos dicen los vecinos del arrabal de la Cruz y San Vicente, y nosotros no tenemos mas que contestarles, que lo hemos pedido cien veces y no se nos atiende, y encontramos como ellos de justicia ese ruego; pero por lo mismo es pedir peras al olmo. Tambien se pide el derribo del edificio que se levanta muy cerca del citado barracón.

Telegrafian de Murcia que el teniente de la Guardia civil, secundado por otras personas, ha descubierto una fábrica de moneda falsa.

Hace tiempo que el comercio estaba alarmado por la profusión de duros y pesetas falsas.

Los duros falsos estaban hechos con tal esmero, que circulaban con menos dificultad que los llamados sevillanos.

El teniente de la benemérita sorprendió en Cartagena una casa que se dedicaba á expender dicha moneda ilegítima, deteniendo á Antonio y Vicente Ripoll y á Juan Molina.

Continuó sus pesquisas en busca de los demás cómplices.

Por las noticias recibidas en el Gobierno civil de Murcia, marchó un delegado de policía al vecino pueblo de Alguasar, quien haciendo prodigios de habilidad, logró sorprender la fábrica cuando estaba funcionando.

Estaba ésta situada en los sótanos de una fábrica de harinas.

De su custodia estaban encargados Vicente y Antonio Ripoll (padre é hijo, respectivamente).

Se efectuó la detención de José Lepe, José Pina y Alberto Grasa, que se ocupaban día y noche en el trabajo de la falsificación de moneda.

Los útiles para la acuñación están perfectamente montados.

Continúan las pesquisas. Se cree que el negocio tiene ramificaciones.

Se asegura que han sido detenidos dos individuos más.

JESUCRISTO
Sus apóstoles y sus discípulos en el siglo XX
Precio 50 centimos
Librería Fontis, MADRID.—Casa del traductor, TORTOSA
Imp. de EL PUEBLO

EL PUEBLO

Periódico semanal

Órgano del partido de unión republicana de Tortosa.

Redacción y Administración

Calle Carmen, 3, 1.º, 1.ª---TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 ptas.--Fuera trimestre 1'50

idem.

Anuncios y Comunicados á precios convencidos

HARINAS SALVADOS Y CEREALES

Deposito de guanos y primeras materias

DE

ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

CEMENTO

de la nueva mina de Alfara clase superior. Probado y os convencereis.

Deposito, frente la estación del tranvía, Almacén de Trapos de José Monclús.--Arrabal de la Cruz.--Tortosa.

Grandes Canteras y Talleres

DE

FELIPE CURTO Y C.ª

Especialidad en molinos aceiteros los más moderno.

y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con **ROLLOS (RODETS) DE GODALL, ULLDECONA y MONJUIT.**

También se dedica á toda clase de empresas de **si-llerias, para construcciones en "ferro-carriles, cárreteras y puertos".**

Dirección, calle **San Blás 9.**

TORTOSA